

La problemática de enseñar Filosofía en el secundario

The problem of teaching philosophy in secondary school

Giménez, Enrique¹

Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)

Corrientes, Argentina

enriquegimenez941@gmail.com

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad mostrar las dificultades de enseñar filosofía en el Nivel Secundario. A partir de este planteamiento, se analizará cuáles son aquellos problemas que se encuentran en el aula.

Dicha propuesta, es la importancia que conlleva mostrar a los estudiantes el estudio de dicha disciplina y cómo a partir de ella se dividen y surgen las demás ciencias que hoy en día se conocen. En este sentido, enseñar filosofía en el secundario es también vincular con las demás ciencias y explicar cuáles son las relaciones que hay entre ambas. Luego, visualizar que la etimología de la palabra no tiene una sola referencia, sino que son tres tanto para *Filo* como para la *Shopía*. Por otra parte, poder explicar la división de la filosofía y cómo se relacionaría con las hipotéticas preguntas del estudiante.

En definitiva, se pretende mostrar cómo enseñar filosofía en nuestros días es un reto, en donde entra en juegos las habilidades que tiene el profesor para motivar a los estudiantes, y así poder despertar el interés de ellos para adentrarse a la disciplina, y que puedan apropiarse de los conocimientos para que luego lo vinculen con su vida cotidiana.

Abstract

¹ Profesor de Educación Secundaria en Filosofía. Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

The present article aims to show the difficulties of teaching philosophy at the Secondary Level. From this approach, it will be analyzed which are those problems that are found in the classroom.

This proposal is the importance of showing students the study of this discipline and how, from it, the other sciences known today are divided and emerge. In this sense, to teach philosophy in secondary school is also to link it with the other sciences and to explain the relationships between them. Then, to visualize that the etymology of the word does not have only one reference, but three for Philo as well as for Shopía. On the other hand, to be able to explain the division of philosophy and how it would relate to the hypothetical questions of the student.

In short, it is intended to show how teaching philosophy in our days is a challenge, where the skills that the teacher has to motivate the students come into play, and thus to be able to awaken their interest to enter the discipline, and that they can appropriate the knowledge so that they can then link it with their daily lives.

Palabras clave

Filosofía. Profesor. Estudiante. Preguntas. Enseñar.

El problema de enseñar filosofía en el secundario

La filosofía es una de las disciplinas más abarcativa que puede existir, pero a la vez la menos importante en la educación. Al momento de impartir clases en escuelas secundarias, se pretende, como objetivo, que el estudiante pueda entender la materia que se está dando en el curso, pueda formar un cierto pensamiento crítico pero que, muchas veces, no se logra dicho objetivo. Este problema se puede evidenciar en la asignatura de filosofía, ya que está puesta en el último año del secundario con poca relevancia, con pocas horas dadas, y esto hace que los estudiantes no tengan idea acerca de ¿Qué es la filosofía?, o para qué sirve, o siquiera apena conozcan que hay una ciencia que se llama filosofía.

Muchas veces tratar de responder a la pregunta sobre ¿Qué es la filosofía?, cuando los estudiantes preguntan es complejo, porque si bien dicha respuesta a esto es “Amor por la Sabiduría”, es interesante tener en cuenta que no solamente se habla de un amor por el conocimiento, sino que, existen distintos tipos de amores. En este sentido, Ojeda (2022) en su libro *“Introducción a la filosofía I: Filosofía para Quinto Año del Nivel Secundario”* nos comenta los diferentes apegos vinculados tanto para la *Filo* como para la *Shopia*:

Para el griego existían tres palabras que podían expresar el término “amor”, y cada uno de sus vocablos representaba toda una significación distinta [...]: **El primero:** es **Eros**, esta palabra representa el amor erótico, el amor que seduce desde lo físico. Es un material, que no pasa de lo físico y que solo se limita a la atracción genital. **El segundo:** es **Ágape**, que esta palabra representa lo que hoy diríamos el amor fraterno, el amor de hermano, ese amor que se elige no por atracción física sino por afinidad. **El tercero:** es **Filos**, esta palabra representa el amor que no es contenido en las otras dos anteriores, es decir, no es un amor físico ni fraterno. El concepto que representa “filos” es la idea de un amor altruista, es decir, un amor que supera el plano material, es algo que aspira a lo eterno. (pp. 16-17)

Por otra parte, tenemos el vocablo de *Shopia*: decir “Sofía” es un término que representa al **Saber**, pero como pasa con la anterior palabra, tiene tres diferentes interpretaciones. Dicho esto, Ojeda (2022) lo expresa en su libro y lo podemos comprender de la siguiente manera:

Por un lado, tenemos el verbo **Doxa**; este se refiere a la opinión, o sea, es el tipo de saber que tenemos normalmente. Luego, encontramos lo que es la **Episteme**; es el conocimiento científico, es lo verídico. Y, en definitiva, explicará que la palabra **Sophia**; representa al conocimiento de las cosas que nos sirven para nuestra vida cotidiana, no se refiere al saber acumulado de datos, sino que es útil para la vida de la persona, que se aprende.

De esta manera, se muestra el significado “Corto” de la pregunta por la filosofía. Cuando hago referencia al concepto corto, refiero a que hay otro tipo

de concepto sobre la disciplina, el significante “Largo”. La primera sería una limitación a cómo entiende el estudiante sobre filosofía. Lo segundo, sería la noción que se tiene sobre la palabra, o sea, la comprensión que se tiene de ella, y es por ello, que la respuesta que se le puede dar a la duda del educando es: **¿Qué entendés vos sobre filosofía?**, y mediante a eso se crea un propio significado.

En correlación a lo anterior, es importante saber que, más allá de establecer un significado sobre la filosofía y mostrar a los primeros filósofos que se preguntaron por los sucesos de la tierra, es notable enseñar como dicha disciplina se **“Divide”**, es decir, como a partir de una facultad se da a conocer una ciencia. Actualmente, cuando se finaliza el secundario, el estudiante se encuentra a las apuradas buscando una carrera que le guste y lo apasione. Dentro de la profesión, se suele encontrar con muchas cosas desconocidas (palabras, asignaturas nuevas), y en particular la mayoría de los estudios seleccionados, se tropiezan con la madre de todas las ciencias, la Filosofía.

Desde la filosofía, se desprende muchas teorías que hoy en día son consideradas como Ciencias o algunas de ellas están en duda si es una ciencia; para ir un poco más lejos, en conjunto con estas ciencias desprendidas, se subdividen en otras ciencias que son estudiadas y dadas en la mayoría de las veces en el área de Secundaria y Nivel Superior (Universitario y No – Universitario), por ejemplo: Lógica, Epistemología, Metafísica, Teología, Psicología, Ética, etc., son algunas de las ramas que podemos conocer y son desarrolladas en los niveles de estudio. Por ello, el profesor debe enseñar que la filosofía consta de 3 (tres) partes: **Lógica, Filosofía Especulativa y Filosofía Práctica**. Esta división de la filosofía el autor Régis Jolivet (1978) en su libro *Curso de Filosofía* lo explica de manera puntual y se puede resumir de la siguiente manera:

Lógica

En la primera parte, encontramos a la **Lógica**, que el término de ella viene de una palabra griega que significa “razón”. Entonces, la lógica es la ciencia de las leyes ideales del pensamiento y el arte de aplicarlas correctamente, es decir,

es un sistema de conocimiento cierto, fundado en principios universales. La finalidad que tiene la lógica es, la investigación sobre la verdad y su demostración. Ahora bien, ¿Qué vinculación tiene esta ciencia con la educación o mostrarlo a los estudiantes?; enseñar o explicarlo a los educandos, les ayudará a analizar cada argumento que se encuentren en un libro, PDF, videos, etc., y observar si lo que comenta es verdadero o falso y fundamentar él ¿Por qué? Entonces, mediante una pregunta que comúnmente hace el estudiante ¿De qué sirve la filosofía?, un docente podrá responder a ese interrogante y es ahí en donde entra en juego la Lógica, ¿Será verdad lo que dice el profe?, y a través de esto, se puede generar un debate enriquecedor entre ambas partes.

Filosofía Especulativa

En este sentido, esta segunda instancia se basa en la Filosofía Especulativa, que se va a centrar en todas aquellas cuestiones que están más allá de su comprensión, es decir, aquello que pueden tener una parte teórica, una explicación, pero que no se la puede explicar de manera práctica, desde la experiencia. Dicho esto, está relacionado con muchas preguntas, como, por ejemplo: ¿Qué es el alma?, ¿cómo se creó el mundo?, ¿existe Dios? Estas dudas surgen en el aula cuando se enseña filosofía. Ahora bien, desarrollar este apartado, enseña que preguntas como las anteriores son parte de distintas disciplinas donde cada una tendrá una finalidad, ciencias como: La cosmología, la Psicología, la Metafísica, etc.

Filosofía Práctica

Es una rama de la filosofía que se centra en la aplicación de los principios filosóficos a la vida cotidiana y en cuestiones concretas relacionadas con la ética, la política, la estética y otros aspectos prácticos de la existencia humana. La filosofía práctica busca orientar la acción humana y proporcionar pautas para la toma de decisiones éticas y morales. Este apartado tiene como objetivo principal ofrecer herramientas conceptuales u reflexiones profundas que puedan orientar nuestras decisiones y acciones en diferentes ámbitos de la vida, contribuyendo así al desarrollo de una existencia más ética, justa y reflexiva. En éste sentido,

las preguntas que harían los estudiantes serían: ¿Qué es ser ético?, ¿qué es actuar de buena manera?, ¿qué es ser justo? Tratar de responder a las hipotéticas preguntas de los estudiantes, es darle lo corto y lo simple, pero es importante usar aquel método socrático para que indaguen sobre ellos mismos y busquen su respuesta propia.

Ahora bien, ¿Cómo transmitir todo este saber, descrito anteriormente, a los estudiantes?, ¿cómo formar conocimiento? Citando a la autora Paz de Vargiu (2008) en su trabajo titulado *“Aportes de la Filosofía para/con chicos a la enseñanza y el aprendizaje en la EGB y Polimodal”*, cita a Lipman diciendo: *“Lipman coincide con Sócrates en que la filosofía es una búsqueda y un compromiso vital que se realiza justamente a través del diálogo”*. (p. 97). Parfraseando, el diálogo es la manera más fácil de poder transmitir el conocimiento, ya que a través de ella se generan debates, se da a conocer lo que piensa el otro, como piensa el que está frente mío y la participación del estudiante es activo, hay una retroalimentación entre el docente y el educando

Por otra parte, ¿Hay interés entre ambas partes, docente y alumno?, según la autora, Acosta Amell (2016) en su ensayo *“La educación sentimental: Del paso de la ética de Lévinas a la pedagogía del aprendizaje”* nos plantea lo siguiente: *“existe una permanente relación entre un YO interesado en trascender hacia el OTRO”* (p. 276), en este sentido, lo que se entiende es que, el profesor/a es aquel YO que busca de alguna manera poder traspasar una cierta barrera qué hay en el camino para llegar hacia el OTRO, que sería el estudiante.

Para una mejor comprensión, el educador de filosofía tiene como objetivo llevar los conocimientos adquiridos a los estudiantes a través de las herramientas didácticas que haya seleccionado para poder explicar dichos temas, pero para poder dar las clases, antes que nada, se debe de configurar nuestro YO subjetivo, es decir, tratar de ser los más objetivos posibles. Lo dicho anteriormente, la autora Acosta Amell (2016) nos describe lo siguiente: *“El YO se transforma a su vez en el MISMO, el cual busca la posibilidad de conocer y de juzgar al OTRO tomando como base su propia individualidad”* (p. 277). Esto se comprende de la siguiente forma: mi YO es totalmente subjetivo porque todas críticas, reflexiones que construí a lo largo de la formación académica fueron

elaboradas por mí y si se quiere transmitir dicho conocimiento formado, no voy a decir: “todo lo que dice el filósofo es verdad porque así lo entendí yo”, no, porque no hay un “punto medio”, o sea, no hay objetividad y por eso debemos de transformar ese YO a un MISMO, es decir, a un YO – OBJETIVO, tratar de ser lo más objetivo posible cuando se plantea los temas de los filósofos seleccionado y así poder llegar al OTRO.

Las estrategias con las que concurre el profesor muchas veces no son funcionales, es decir, no funcionan como se planteó en la planificación, por eso, siempre se debe pensar en múltiples herramientas que usaríamos. Dicho esto, se debe captar que cada una de las planificaciones que hace el docente, tiene como objetivo que el estudiante se apropie de los nuevos saberes que se les lleva. Por ello, Gaviria (2023) en su escrito *Aproximaciones conceptuales de la enseñanza* nos dice: “Este planteamiento posiciona al docente como el ejecutor de los procesos de enseñanza, en tanto que es él quien plantea y propone las tareas de aprendizaje que se deben realizar para que haya una apropiación del saber” (p. 69), es decir, debemos de buscar las actividades acordes al contenido que se va a dar y que motiven a los estudiantes.

De esta manera, se debe tener en cuenta que, al momento de enseñar filosofía en secundaria, implica darlo de manera cuidadosa, ya que, las autoridades institucionales comentan que impartir clases sobre una disciplina que como objetivo tiene el preguntar constantemente todo aquello que nos rodea, tiene un impacto emocional, es decir, provocaría una “crisis existencial” en el sentido más concreto. Tal caso lo comenta Salazar Bondy (1995) en *Didáctica de la Filosofía*, esto lo denominará como *objeción psicológica* y lo fundamental de la siguiente manera:

Se basa la objeción en el supuesto de que el joven que atraviesa por una etapa de equilibrio anímico inestable, con una marcada proclividad a la negación de las realidades y los valores y un sentimiento persistente de desconcierto e insatisfacción, lejos de ser ayudado por la conciencia crítica y problemática que cultiva la filosofía, el joven puede ser más bien perturbado psicológicamente por ella, acentuándose artificial e

innecesariamente los factores conflictivos y de desajuste con el mundo y la sociedad que obran en él. (pp. 16-17).

El problema que plantea Bondy, se puede observar en como no hay valoración por dar filosofía en la secundaria y, si la hay, solamente son en los últimos años y con pocas horas, a su vez, reducción a los temas que se deben de dar en el aula, haciendo esto, que los estudiantes no contengan todos los conocimientos, herramientas, la importancia de la disciplina para la sociedad. Dicho esto, también se encuentra otra problemática en la enseñanza filosófica y es, ¿Cómo enseña el docente?, esto quiere decir, que muchas veces al momento de enseñar por parte del profesor, no lo hace de una manera interesante, o sea curioso, no se preocupa por formar mentes críticas para un futuro, en este caso, la autora Cuéllar Pérez (2008), plantea: “El buen educador, el que ama su profesión y a sus alumnos, se percata insoslayablemente, en la práctica educativa, de la necesidad de que *educación es formación*, cultivo del ser humano, expresión que implica impulso y mejora de las diversas dimensiones de la personalidad del educando, específicamente de aquellos que por ser lo que es – ser humano – le corresponda”. (p. 22). Para entender lo que plantea la autora: el educador que realmente tiene ese amor, esa pasión por el otro para que aprenda de alguna manera la materia, automáticamente se dará cuenta de cómo se está desarrollando su clase y buscará las soluciones posibles para que, no solo se interese, sino que también entiendan.

A partir de este desarrollo, también es interesante tener en cuenta que la filosofía no solo debe dar en el secundario, sino que, desde el nivel primario, es decir, transversal, porque desde esa edad los niños son los primeros filósofos en preguntar por todo aquello que está a su alrededor, están en constante integración y elaboración de interrogantes, que, si bien obtienen una respuesta, mediante a esto siguen preguntando. Ahora bien, ¿Por qué transversal la filosofía?; para responder a esta duda, hay que entender qué transversal es: “que se halla o se extiende atravesado de un lado a otro”, es decir, dar filosofía transversalmente es poder extender el pensamiento y así poder desde el inicio a indagar en la curiosidad, en este caso Ramírez Hernández (2011) en su artículo *El compromiso ético del docente*, nos explica acerca del tema: “La

transversalidad es precisamente un enfoque que vincula las finalidades de la educación con los temas y problemas importantes que aquejan a la sociedad” (p. 3).

Pero, ¿Cómo enseñamos a un nene de 8 años filosofía?, en este caso, hay cuentos filosóficos adaptados a la edad de cada uno, un referente de esto, que a su vez creo un programa “Filosofía para niños”, con el objetivo de fomentar el pensamiento crítico desde tres a dieciocho años, es, Matthew Lipman (1923 – 2010).

Si hay compromiso importante por fomentar la construcción de un saber crítico hacia los estudiantes, el compromiso debe ser crucial, porque dando a conocer en como la misma palabra “Filosofía” no solo hay que entenderla como un “amor por la sabiduría”, sino que también hay diferentes amores y sabiduría, que a su vez, cada uno tiene un concepto y una función; una vez mostrado esto, se debe conocer que la disciplina se divide en tres partes, que cada una de esas porta una disciplina científica o teórica, y a partir de esto conocemos todas aquellas ciencias, como no – ciencias, y que tienen una finalidad. Toda esta información ayuda de alguna manera, a los estudiantes saber que, al momento de seleccionar una carrera, se va a encontrar con la Filosofía como materia general, o sea, como una asignatura más en el plan de estudio de la carrera, con una rama de la filosofía, por ejemplo: psicología, ontología, teoría del conocimiento, etc., que van a encontrar que un docente que pida una relación entre la filosofía y otra disciplina, etc.

En definitiva, fomentar la Filosofía en la secundaria, es aquella herramienta que ayudará al estudiante a poder desarmar, tornillo por tornillo, una estructura mental firme, rigurosa, sin curiosidad. La filosofía es y debe ser análogamente como nuestra mamá: preguntadora, curiosa, brindar ideas para resolver problemas.

Referencias:

Acosta Amell, O. E. (2016). La educación sentimental: del paso de la ética de Lévinas a la pedagogía del aprendizaje. *Revista Palabra: Palabra Que*

obra. 16 (16), 276–282. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.16-num.16-2016-1441>

Cuéllar Pérez, H. (2008). Incomprensión de su perfil filosófico y pragmatismo. En *¿Qué es la filosofía de la educación?* Editorial Trillas.

Ramírez Hernández, I. E. (2011). *El compromiso ético del docente*. Revista Iberoamericana De Educación, 55(2), 1–6.
<https://doi.org/10.35362/rie5521605>

Gaviria Cortés, D y Moreno López, J. (2023). *Aproximaciones conceptuales de la enseñanza*. Fondo Editorial FCSH.
<https://hdl.handle.net/10495/33637>

Ojeda, J. C. (2022). *Introducción a la filosofía I, filosofía para quinto año del nivel secundario*. Profe Ediciones.

Paz de Vargiu, S. V. (2008). Aportes de la filosofía para/con los niños a la enseñanza y el aprendizaje, en la EGB y el Polimodal. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (34), 91-101.
https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042008000100007&lng=es&tlng=es

Régis, J. (1978). *Curso de filosofía*. Biblioteca Argentina de filosofía. Ediciones Desciée, de Brouwer.

Salazar Bondy, A. (1995). *Didáctica de la filosofía*. UNMSM, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Editorial Arica S.A.